

## Capítulo 233: No puedo vivir sin represalias (2)

"¿Qué demonios? ¿Quiénes son esos bastardos?

Los bárbaros se burlaron mientras miraban el ejército que se acercaba desde detrás de ellos. La fuerza parecía numerar alrededor de tres y cuatrocientos, una cantidad considerable.

Pero, ¿qué importaba?

Aquí, seis tribus habían unido, reuniendo a más de dos mil guerreros. A pesar de que sus caballos se habían dejado más lejos debido al asedio, los bárbaros no sintieron miedo.

¿Qué hay? Podrían bloquearlos con sus cuerpos, como hombres de verdad.

Habían luchado contra otras tribus de maneras similares innumerables veces antes, por lo que esto no las desconcertó.

"¡Levanta los hachas! ¡Mata a esos bastardos primero! "

"¡Es aún mejor cuando es una pelea frontal! ¡Jajaja! "

"¡Hoy será un festival de sangre!"

"¡Uooooohhh!"

Con vítores rugientes, los bárbaros reavivaron su espíritu de lucha. Participar en batallas a gran escala en las llanuras fue su método de combate preferido.

Al observar los gritos jubilosos del bárbaro, Ghislain sonrió.

Este era su tipo de confrontación favorito también.

Los ojos de Ghislain comenzaron a brillar un carmesí profundo, y la lanza que tenía brillaba con maná carmesí.

Thud, Thud, Thud, Thud!

La velocidad del caballo de Ghislain a la vanguardia se recuperó significativamente, creando una distancia creciente entre él y los caballeros que siguieron.

Una racha carmesí.

No había una mejor descripción para él en este momento.

Sin pronunciar una sola palabra, Ghislain se convirtió en una racha de luz y cargada en medio de los bárbaros.

¡Auge!

"¡Uaaagh!"

Los bárbaros, que habían estado listos para enfrentarlo con sus cuerpos, fueron destrozados y dispersos instantáneamente en todas las direcciones.

Incluso en su vida pasada, el primer cargo del rey de los mercenarios fue algo que incluso los siete más fuertes en el continente no se atrevieron a enfrentar imprudentemente.

Morir o huir.

Esas fueron las únicas opciones disponibles para los enemigos del rey de los mercenarios.

¡Chocar!¡Chocar!¡Chocar!

Ghislain atravesó el ejército bárbaro en línea recta, dividiendo completamente sus fuerzas en dos.

Los bárbaros, abrumados por la pura destrucción, dudaron en apresurarse a él. Mientras se tambaleaban confundidos, los Caballeros de Fenris se siguieron muy detrás de Ghislain y irrumpieron.

¡Auge!

"¡Graaaaah!¿Quiénes diablos son estas personas?! "

"¿Desde cuándo la fortaleza del norte tuvo guerreros como este?!"

"¿De dónde diablos vinieron?!"

Los bárbaros estaban completamente aturdidos. Cada uno de los Caballeros que siguió estaba empuñando lanzas envueltas en maná azul.

¿Cientos de caballeros? Esto no tenía ningún sentido. En todas sus batallas cerca de la fortaleza del norte, nunca antes habían visto tal fuerza.

"¡Los superamos en número!¡Todos, apilarlos!¡Dije, apilarlos! "

Estimados por los gritos de los grandes guerreros, los bárbaros cobraron nuevamente, mostrando su ferocidad característica.

"¡Morir!"

La ofensiva imprudente de los guerreros ralentizó el impulso de los Caballeros. Sin embargo, los Caballeros, todos expertos en usar maná, no estaban fácilmente abrumados a pesar de la ligera

desaceleración.

Entre ellos, algunas personas se destacaron como excepcionalmente hábiles.

¡Aporrear!

Con cada ritmo de la lanza de Ghislain, los bárbaros cayeron, sus cabezas perforaron antes de que incluso pudieran comprender sus muertes.

¡Auge! ¡Chocar!

Gillian y Kaor también mataron a innumerables bárbaros. Cuando los dos se alborotaron, el campo de batalla descendió al caos absoluto.

Kaor decapitó a los bárbaros a la izquierda y a la derecha, riéndose de todo corazón.

“¡Jajaja! ¡Viejo! ¡Hoy mataré más que tú! ”

"..."

Gillian ignoró la provocación de Kaor. No tuvo tiempo de perder en el intercambio de palabras con él.

"¡Uaaagh!"

Mientras los Caballeros continuaron su asalto implacable, los gritos de los bárbaros llenaron el aire y sus filas se derrumbaron en el desorden.

“¡Graaaaah! ¡No te retires! ”

"¡Mantenga la línea pase lo que pase!"

"¡Podemos ganar esto!"

Los rugidos de los grandes guerreros estimularon a los bárbaros a apretar sus dientes y aumentar hacia los caballeros una vez más. Pero los Caballeros Fenris no fueron los únicos en este campo de batalla.

Al darse cuenta de la formación desmoronada de los bárbaros, Zwalter gritó en voz alta.

"¡Abre las puertas!"

¡Auge!

"¡Waaaahhh!"

"¡Vamos a salvar a la gente!"

-  
"¡Jajaja!"

"¡Ha pasado un tiempo desde nuestra última incursión!"

"¿Qué es esto? ¡Estos bastardos tienen un stock decente de comida!

Los bárbaros rugieron de risa mientras prendían fuego a una aldea del norte. No era un acuerdo grande, por lo que no habían esperado mucho, pero la cantidad de comida almacenada estaba mucho más allá de sus expectativas.

Fue, de hecho, la comida que Zwalter había distribuido.

Zwalter no había acumulado la comida que recibió de Ghislain.

En cambio, lo había distribuido a todos los ciudadanos de Ferdium e incluso lo compartió en secreto con pueblos en territorios vecinos. Era su forma de ayudarlos a desarrollar la fuerza para resistir la amenaza bárbara.

Proteger a la gente de los bárbaros era su responsabilidad. Incluso si las aldeas no pertenecían a su dominio, Zwalter creía que Ferdium tenía que brindar apoyo para luchar contra los invasores.

Por eso, a pesar de ser burlado como el "agresión del norte", Zwalter fue profundamente respetado por la gente.

Pero esta vez, los bárbaros habían lanzado una invasión a gran escala, dispuesta a tomar pérdidas para lograr su objetivo. Normalmente, las fiestas de incursión como esta habrían sido interceptadas por escuadrones de persecución de la fortaleza. Sin embargo, Ferdium estaba actualmente atado, dejando a los bárbaros libres para deleitarse en su saqueo de hace mucho tiempo.

"¡Kyahhh!"

"¡Por favor, perdónanos!"

"¡Al menos salvar a los niños!"

Los gritos de los aldeanos resonaron infinitamente en medio de los edificios ardientes.

La milicia que defiende el pueblo ya había sido borrada, sin dejar a nadie para detener a los bárbaros.

Los bárbaros, consumidos por la locura, dejaron escapar gritos de triunfo mientras desataban su

salvajismo.

"¡Kahaha! ¡Es todo nuestro ahora! "

"¡Esos nortños no pueden moverse en este momento!"

"Escuché que los otros señores siempre los menosprecian. ¿Por qué se esfuerzan tanto cuando nadie los ayuda? ¡Muidos de idiotas! ¡Jajaja! "

"¡Está bien! ¡Mata a todas las mujeres y esclaviza a los hombres!

Ante esto, todos los bárbaros se volvieron para mirar al que había gritado.

"Eh, tú..."

"N-no, era solo un deslizamiento de la lengua ..."

El ambiente se volvió incómodo por un momento, pero no duró mucho. Rápidamente reanudaron su llamado festival, buscando en cada rincón de la aldea para matar a cualquiera que pudieran encontrar.

-

¡Ruido sordo!

Dentro de una casa, un bárbaro que busca cada rincón y grieta encontró a un niño temblando mientras abrazaba a su hermano menor.

"Bueno, bueno, bueno, ¿qué tenemos aquí? Algunas pequeñas esclaves escondidas aquí, ¿eh?

El guerrero bárbaro sonrió, exponiendo los dientes amarillentos.

El niño, mirando el aterrador casco del cráneo y el hacha de goteo de sangre, habló con voz temblorosa.

"P-por favor nos ahorra".

"¡Heeheehek!"

El bárbaro respondió con una risa grotesca. El niño, ahora al borde de las lágrimas, suplicó nuevamente.

"P-Por favor, al menos ahorre a mi pequeño hermano".

"¡Keeheehek!"

El bárbaro dejó escapar otra espeluznante y se acercó.

Paso.Paso.

El niño, temblando, solo podía llorar en silencio.Para él, los pasos del bárbaro sonaban como la muerte misma se acercaba.

"Diosa, por favor ... por favor ayúdanos".

Incapaz de soportar el miedo, el niño cerró los ojos con fuerza.La idea de morir con su hermano lo hizo temblar sin control.

Paso.Paso.

"Alguien, por favor ... por favor, guáranos ..."

Paso.Paso.

"¿Keeheeheeeek?"

¡Ruido sordo!

¡Auge!

Un sonido aburrido y pesado resonó y los pasos cesaron.

Confundido por el repentino silencio, el niño lentamente abrió los ojos.

El bárbaro que se había acercado a él ahora estaba acostado sin vida, su cráneo perforado por detrás.

De pie en la puerta había un hombre que sostenía una lanza ensangrentada.

Estaba vestido de manera diferente a los bárbaros, y el niño se dio cuenta instintivamente de que este hombre era su enemigo.

La casa estaba oscura, lo que dificultaba ver claramente la cara del hombre.Sin embargo, los incendios ardientes que consumían la aldea describieron bruscamente su figura contra el telón de fondo.

Y, sin embargo, incluso en las sombras, los ojos carmesí del hombre brillaban vívidamente.

El niño preguntó con voz temblorosa: "¿Quién eres?"

Después de un breve silencio, el hombre habló con una voz firme.

"Ghislain Ferdium.El que te protegerá de ahora en adelante ".